



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9294

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

Lunes 24 de Octubre de 1892

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LEGÍA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGÍAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGÍA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castañal 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Maximo Gutiérrez, Veránras 14; D. José Andreu, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Canabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pagan, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Victor Martínez, plaza de Sevillanos; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyedo Martínez, Moreta baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Eliano, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para mis informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral, Cartagena.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chausberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL. —Puerta de Murcia.

La semana anterior.

Por fin el Sol cedió su puesto durante unas horas á las nubes, y estas que se hallaban, por lo visto *hidrópicas*, la descargaron ansiada lluvia sobre la tierra.

A nosotros, por lo que pueda interesarnos, no dejó de sernos grata la lluvia; pero para los labradores, para esos, fue la felicidad.

Y es lógico.

Las tierras pedían agua, para que los sembrados pudieran fructificar y los labradores anhelaban complacer á las tierras. ¿Por qué? Pues por qué á la gente de campo no le gusta estar mal con nadie, y menos con la tierra que puede vengarse.

Hasta la fecha va muy bien la cosa.

Cuando no debió llover, no llovió.

Ahora que hacía falta agua, la hemos tenido... Y los algibes también la agradecieron, porque muchos de ellos sentían una sed irresistible.

Impermeables y paraguas han salido á relucir durante la semana; es decir que deseando dejar el rincón en que yacían, salieron á tomar el fresco y á humedecerse.

Y se refrescaron y se humedecieron, para preservarnos á nosotros de la humedad.

Esta tiene consecuencias fatales. Tras de ella suelen venir los reumas, que son una diversión, de la cual Dios nos libre.

Eso de no poder dar un paso, por que se lo impide á uno la pierna izquierda ó la derecha, ó ambas á dos, es cosa muy entretenida.

Pues y lo de no poder mover el cuello! Caramba, eso es insufrible, aun cuando se sufra resignado.

De catarros, que también suelen acarrear las humedades, no hablemos.

Pasarse el día estornudando y tosiendo y volviendo á toser y á estornudar, no se puede soportar.

En fin estamos en la época de todas estas pegigueras. Aguantémoslas y esperemos otras cuando las primeras pasen.

El teatro Mayquez sigue funcionando con público.

En armonía con el tiempo lluvioso, la empresa ha puesto en escena en estos últimos días «El año pasado por agua.» y «Al agua patos.»

Esto ha sido decir «Agua va.» K. T. To.

Ecos de Madrid.

20 de octubre 1892.

Hace algún tiempo que llegó á ser famoso un rompecabezas que se titulaba «¿En donde está la pastora?» Era precisa alguna habilidad para encontrar en el dibujo la figura de la protagonista. Pues bien, si un industrial hubiera sacado á relucir estos días otro rompecabezas titulado: «¿En donde están los festejos,» habría vendido muchos ejemplares; pero los que hubieran examinado atentamente el juguete, habrían perdido el tiempo y el dinero.

Los festejos no parecen. Porque han celebrado y celebran interesantes sesiones los congresos; pero esta diversión no es del agrado de la inmensa mayoría de forasteros que han venido á Madrid á divertirse. Andan éstos por esas calles del Ayuntamiento, preguntando: «¿Cuáles son los festejos de hoy? Y nada. En la Puerta del Sol se vende todos los días el programa; pero hasta ahora solo dos ó tres fiestas pirotécnicas han dado luz, han hecho ruido y han proporcionado ganancias á los médicos y farmacéuticos, porque pocos son los que á cambio de las funciones de pólvora, no han cogido pulmonías que inutilizarán algunos billetes de vuelta, ó catarros que se llevarán sus propietarios á sus larvas cuando regresen desengañados de las promesas municipales madrileñas.

Todavía no se sabe si se realizará la proyectada cabalgata prometida por el Ayuntamiento y que va á costar á los contribuyentes de la villa y corte nada menos que 28.000 duros. En este presupuesto no se incluía el alquiler de los caballos destinados á tirar de las carrozas alegóricas.

El Ayuntamiento se proponía pedir-

los prestados á las Reales Caballerizas; pero según indican algunos periódicos la petición ha sido denegada. El entusiasmo no convertirá en paquidermos á los mozos de cuerda; y si á esto se añade que no se encuentra personal apropiado para representar dignamente á los principales personajes históricos que deben figurar en la cabalgata, sobre todo del género femenino, es de temer que este manjar, el más sabroso del festín, resulte como los demás un plato imaginario.

En este caso, tendremos que contentarnos con la otra cabalgata organizada por los gremios. La verdad es que los concejales y su digno jefe, que están en estudio como saben los lectores, deben pasar tan malos ratos que no es extraño que no les parezcan los festejos lechuga entre la col de la intervención administrativa en sus asuntos y la col del poco agradable porvenir político que les amenaza.

Por otra parte los pintores están que trinan.

Ha surgido una disidencia entre el Jurado elegido por los artistas cuyas obras figuran en la Exposición de Bellas Artes ya barnizada y los funcionarios que representan al Ministerio de Fomento.

Los primeros han presentado la dimisión.

El Círculo de Bellas Artes, remacha el clavo protestando contra las condiciones del local en que va á verificarse el Certamen.

Entre ilusiones desvanecidas, esperanzas malogradas, festejos que no parecen, disgustos de los estudiantes, disgustos de los concejales, disgustos íntimos de la familia gobernante, van pasando los días consagrados á celebrar el Centenario de Colón, y aunque aquí todavía no hemos ido tan allá como en Barcelona, es de temer que recordemos por lo menos en parte, al célebre Rosario de la Aurora.

Sin embargo es de esperar que la Exposición artística y la Exposición histórica, ofrezcan á las personas de educado gusto y de clara inteligencia, un sabroso desquite.

Entre tanto no se oyen más que quejas y hay quien está ya harto de Centenario, sin ocutarlo, lo que debería hacerse si quiera por pudor.

A esta ración extraordinaria de emociones se une la de todos los días. Los robos continúan, las riñas se repiten y los crímenes aumentan las páginas del folletín en acción que saborean los aficionados á los platos fuertes.

Un pleito ha conseguido llamar un tanto la atención en medio de las peripecias que forman nuestra agitada vida. ¿Como no, si se trata de la lotería? Un caballero dio parte en un billete á dos amigos, tocó al número un premio de 20.000 pesetas y parece que cambió de apellido el poseedor del billete trocando el suyo por el de Andana.

Los tribunales le han condenado á pagar 12.000 pesetas de las 20.00, á los coparticipes de su suerte.

Puede ser que con este motivo repita la célebre frase del inolvidable Felipe Ducacal, cuya memoria hemos evocado uno de estos últimos días, aniversario de su muerte.

Hasta que acabe el Centenario, no nos preocuparemos de la cuestión de los fósforos.

Con todo, hay ya bastantes fumadores que empiezan á pedir lumbré, para ir acostumbrándose.

JULIO NOMBELA.

COLABORACION INEDITA.

PARENTESIS.

Señores: me siento en este instante como cierto poeta laureado (no soy yo) se sentía...

«Con un mundo de ideas en la mente y otro mundo de fe, dentro del alma?»

Subrayo la palabra, porque parece que el alma es algo así como un baul ó una sombrerera.

Y prosigo. He asistido, puntual «como un solo hombre,» á las sesiones del Congreso de espiritistas, y he salido de ellas con el cerebro en estado de pajarrera, ó si á ustedes les parece mejor, convertido en olla de grillos... Respeto las doctrinas filosóficas; respeto la pésima literatura que informa algunas memorias leídas en el Congreso; respeto á las señoritas secretarías, y á los espíritus venerables y á los oradores cursis... Yo soy muy respetuoso, y lo respeto todo.

Pero, francamente. ¡Estoy hecho un lío! Como que todo se ha reducido á memorias... Vamos, que del Congreso no ha resultado «nada práctico.»

Figurando en el programa un tema que decía: «Colección de comunicaciones de Colón, obtenidas en varios centros espiritistas,» parecía natural que se diera cuenta de ellas al respetable público. Pues, no, señores. Sobre eso nadie ha dicho una palabra. Únicamente en una hoja impresa figuraba una especie de *interview* con el espíritu de Colón. Y el bueno de D. Cristóbal, decía en síntesis, lo siguiente:

«Con esto de mi centenario estoy ocupadísimo, y no tengo tiempo para emitir opiniones. Pero ya las comunicaré en cuanto terminen las fiestas y sepa yo lo que se dice de mí en los Congresos.» Confieso mi capital pecado. A pesar de mi natural inclinación á ver el lado cómico de las cosas—¡cuestión de vista!—fui al Congreso de marras, *impregnado* de toda la seriedad posible...

Pero uno no lo puede remediar, porque uno es frágil, y uno no es muy espiritista que digamos. Y sucedió lo que tenía que suceder. Que me hizo muchísima gracia oír que una señorita, guapa ella llamase imbeciles ¡e inútiles! á algunos santos de la corte celestial. Y que no pude reprimir el regocijo que me produjo oír á otra joven señorita hablar de que Colón tuvo deslices y un hijo natural... Indudablemente, yo debo de estar dominado por algún espíritu inquieto, que no me deja comprender, así, de buenas á primeras, las excelencias del espiritismo.

He pedido á las señoras de la Junta, en nombre de mis compañeros los demás periodistas, que nos den una sesión *práctica* de espiritismo, para convencernos del todo, y he obtenido promesa afirmativa. Si la sesión se efectúa—¡aún lo dudo!—prometo decir á los lectores el próximo sábado «mis impresiones» sobre la sesión...

Voy á ver si consigo comunicar con el espíritu de Quevedo, que debe pensar muy buenas cosas de estos Congresos. Porque miren ustedes que da lástima ver á mucha gente creyendo eso de los *mediums*... ¡en lo mejor de su edad!

CALIXTO BALLESTEROS.

22 Octubre.

VARIEDADES

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

24 DE OCTUBRE DE 1822.

Toma y destrucción de Castellfullit (Barcelona) por el general Mina.

Entre los estragos que sufrió nuestra patria con motivo de la lucha intestina que sostuvieron los partidos liberal y realista, figura la toma y destrucción de la fortaleza de Castellfullit, llevada á cabo por el general Mina en la época en que Fernando VII reconoció la Constitución que las Cortes de Cádiz habían promulgado.

Los adictos al antiguo régimen al ver-

se vencidos en esta ocasión apelaron á las armas y por todas las provincias se levantaron partidas realistas y en Cataluña llegó hasta crearse una regencia á nombre del Rey.

Era, por tanto, esta región la más amenazadora y para subyugarla se necesitaba un general del prestigio y temple de Mina.

No desmintió éste su fama pues en la campaña del año 1822 propúsose desalojar á los realistas de la fortaleza de Castellfullit y con efecto lo consiguió, después de un sitio que duró una semana.

Luégo que quedó dueño de la fortaleza y del inmediato pueblo del mismo nombre, mandó arrasar todas las fortificaciones y edificios y para inclinar á las demás ciudades sublevadas á la lealtad y sumisión, hizo poner en uno de los muros la siguiente leyenda:

Aquí existió Castellfullit,
Pueblos,
tomad ejemplo;
no abriguéis
á los enemigos de la patria.

OIDO A LA CAJA

Bella Luz, no es preciso que yo te diga lo mucho que me gusta que seas poetisa. Ni tampoco comprendo que es necesario decirte «Luz querida al fin me caso.» Tú sabes bien de sobra lo que te quiero, y pensar en casorio no es nada nuevo. Lo que mucho me urge y he de decirte para luégo evitarnos serios berrinches, es el modo y manera que has de llevarte desde el momento mismo que á tí me enlace. Presta atención, querida, y ten memoria, porque voy á cantarte... la palinodia.

Bien sé tus aficiones á la poesía; no pienses que te niegue nunca, el que escribas; pero ten cuidado Luz de mis ojos, de que no vea á los chicos llenos de mocos. Mis camisas son nuevas, ya te lo advierto, procura tú que nunca vayan con flecos. Y si á mis calzoncillos remiendos faltan, pónselos pulcramente y sin tardanza. La limpieza me gusta: yo soy muy limpio, cuidate de fregados y de barridos. Por la cocina, á diario, bueno es que vayas y que en los condimentos metas cuchara. Preciso es que madrugues, que si madrugas verás como Dios viene en nuestra ayuda. En cintas, garipolas y sombreretes gastarás todo aquello que á mí me peté. Por último, te ordenó Luz de mi vida, que, no, para hacer versos gastes bujías. Si cuanto dejó dicho Luz, te acomoda, dentro de un par de meses serás mi esposa.